

—Eschúchame repetir.

—El histérico es una enfermedad, caprichosa, y tonta como el diablo.

La vulgaridad de las gentes; creen que Plutón es de tal mal gusto en materia de estética y belleza plástica, que siempre hacen creer a los niños que una vieja fea y pobre es bruja.

Como si al rey del Tártaro no le gustaran, las ricas, jóvenes y bellas.

Es decir; yo supongo que deben gustarle, jamás, entiéndase bien: he tenido pláticas con aquel coludo caballero.

Pero, vengamos a la cuestión histérica.

Habíamos quedado en explicar de qué ataca con más o menos fuerza esta enfermedad, hoy de gran moda en ciertas niñas sentimentales.

Yo conozco una, no, mentira, yo no conozco ninguna, quien conoce una, es mi amigo el *Bachiller Pirinchín*, y él me dice que siempre, está joven, de treinta y cinco primaveras y más, en el más esta él busiles, siempre sufre un ataque de *nervios* cada vez que lee, a Oscar y Aníbal; Julieta y Romeo; los amantes de Teruel, y otras varias obras de Fernández y González tan simples, no me equivoqué, tan sentimentales como aquellas, quisiera decir.

Por que han de saber Vds. que el histérico es una enfermedad caprichosa, jamás ataca a los jóvenes habrios y recatalos y tan poco a aquellos que se ven acariciadas por Cupido y en la plenitud de su belleza y juventud.

En los quince hasta y diez ocho ó veintiún primaveras no hay que temer a esta enfermedad.

Pero vengan los veinticinco; diga el espejo con su nuda realidad, que ya han aparecido patas de gallina, que la mirada ha perdido su fuego, y a Dios salud! el histérico ha hecho su presa.

Por eso he dicho antes que esta enfermedad, está en razón directa a los gados de belleza, edad y desengaños que tenga, y haya tenido la paciente.

Amables lectoras, espero que jamás dareis ocasión a que se os apliquen estos ronglones.

Pues señor y yo que creía que no teníamos en esta pacífica Villa ningún discípulo de Tammer, y resulta que me había equivocado pues habíamos tenido uno que vive a la inversa del Camaleón.

Este vive aspirando aire.

Nuestro héroe vive despidiéndole,

Doble milagro.

Me refiero a las cuentas publicadas en este mismo periódico por el Tesorero de la *Banda Popular* (Q. E. P. D.)

De la publicación de dichas cuentas *reflugo* (esta palabra no es nuestra) que el maestro ha percibido un sueldo mensual por su trabajo de 2 \$ 80 ets.

La verdad es que no se puede manjar la batuta a más bajo precio.

Con razón eran largos los intervalos en las retretas!

Bien es verdad que ahora son más.

Pero no es sólo el sueldo del maestro lo que nos llama atención, no señores, es otra cosa, la compra de *piezas*. Todos los meses se compraban piezas, y siempre se tocaba lo mismo;

Nada hay más curioso que un periodista, —si, hay alguien que te es más; la mujer— y se eso nos vamos a permitir dir:

Señor Tesorero

el coro de una coro de música se mandó a Montevideo hace ya varios meses?

—Provenían de suscripción popular? Creemos que sí.

—Porqué, entonces no se le dí entraña y salida en el balance publicado, a aquella suma?

—Que se mandó el comisionado no se puede negar, por que éste desde Montevideo, y por telegrama comisionó al mismo tesorero de la Banda, salió a al señor Gefe Político.

No sabemos; ni se nos importa saber si tal saludo se efectuó, lo único que entonces oímos, sin que sepamos los puntos de verdad que calzaba la versión, fue lo siguiente: que los *cuerdita* instrumentos había sido una fila, que lo único que apareció en exceso fué un prehistórico *Fagot* que no ha hecho aún servicio alguno.

De cualquier manera, el maestro Riera es acreedor a que nuestro pueblo le preste su concurso.

Con un poco de buena voluntad puede darse vida a la extinguida Banda.

En un Ferro-Carril.

—¿Quienes son los candidatos para representantes de tal departamento? pregunta un señor muy conocido en su casa, y una vara más allá, a un joven pichón de político.

—Fulano y Zulo.

—Inútil empeño. El primero no acepta, tiene un buen empleo; y en cuanto al otro, puedo asegurar que no aceptará tal destino elevado por los pillos y as... que *capitanea* el idem de tal (aquí el nombre)

En tierra.

—Mi querido amigo, he venido a visitarte, y al mismo tiempo a decirte, que como la policía anda repartiendo a los y bellas bohillas *desconocida*, no me creas, por esa circunstancia, bastamente garantizado, y vengo a solicitar la protección de Vd. y los tuyos.

El, y los mismos a quienes había mostrado en el Ferro-Carril.

Verdadero discípulo de Jano.

Roque.

VARIÉDADES

El ramo de violetas

El se llamaba León; ella se llamaba Clara.

El vivía, calle de la Vieille Comedia, núm. 5.

Ella calle de la Michiodière, núm. 11. Eran primos hermanos. El padre de Clara había venido a París y abierto un estudio de escribano, en el que reunió una fortuna de consideración.

El padre de León había permanecido en provincia, receptor de rentas de una pequeña ciudad, y vivía de un modesto sueldo de tres mil quinientos francos.

Had resultado mandar a León a París y de sus 3600 destinar 1200 francos para el joven estudiante.

León quería a su primo y se lo había dicho, Clara amaba a León.

León era presidente del mes, que era el día

del primero, cien francos paternales, que recibía lo alquiler de su cuarto,

para pagar un pequeño restaurante, su pensión, etcéteras que daba por más a

los veinte centavos, sobre los trajes de su sastre, etc. lo había hecho, a su llegada

de diez centavos, destinada

das y compró de ramitos de violetas que ofrecía diariamente a su prima, al hacerle su visita de cinco a seis de la tarde.

Clara habiendo comprendido a León que lo amaba, lloró aquí como.

Todas las tardes en cambio del ramo, fresco, Clara devolvía a León el de la víspera. ¿Y de donde lo sacaba?

La inocente niña no lo disimulaba. Lo sacaba de su son, y León oprimía sobre sus labios la querida reliquia, saturada del virginal perfume de la que amaba.

Tres meses hacia que el dulce y encantador cambio se hacia todas las tardes. Hacía ya un mes que a esta pregunta: «¿Me amas Clara?» el marchito ramo contestaba: «Sí!»

Pero no bastaba e to para León. Peleóse solitaria, imploraba aquella otra contestación que no se dice, pero se murmuraba, aspiraba con todo su ser aquél primer beso, ardiente confesión, canto de la pasión del hombre por el timido candor de la virgen, prima de las almas, enlace de los labios del que nacerá el primer hijo del amor: el tu.

Todas las tardes, León se titirataba triste en medio de su infelicidad, por que todas las tardes se retiraba rechazado.

—Oh! si el ramo que se llevaba y que oprimía sobre sus labios hubiese podido decirle cuantas veces la joven lo había respirado y besado a intención suya dando así a la flor lo que negaba al amante; ¡oh! si hubiese podido repetir todas las dulces y hermosas frases que ella le dirigía por la noche en su lecho, y como al respirar el perfume tenido por tan inocente de la modesta flor, echaba hacia atrás su hermosa espalda y miraba al techo con los ojos llenos de lágrimas, murmurando con egoísmo secretas confesiones, sin pensar siquiera en la embriaguez que hubiera experimentado oyéndolas aquél que era objeto de su turbación.

Pero permanecía mudo el ramo y León no sabía leer en el jeroglífico de su amor;

Hemos dicho ya que León y Clara se veían todas las tardes desde hacia tres meses. Habiendo León hecho su primera visita a su prima el 1º de Enero, estábamos, pues, a 31 de Marzo, y por mejor que hubiese el pobre estudiante arreglado sus manzanas, cuando bajó la escalera de su bohardilla para ir a visitar a su prima, solo le quedaban los diez centavos cuidadosamente conservados para la compra del ramito de violetas.

No por eso estaba él triste, al contrario. La vispera había estado Clara encantadora para con él, había conversado una hora; la mano del uno en la del otro, y de tan cerca, que si bien él no había tocado su mejilla, había sentido su *velouté* y aun que no había tocado sus labios había por lo menos respirado su aliento.

Tan poco troche había de esto al beso, que era muy posible que el beso hubiese su vencimiento, comb un pagare a fin de

Durante todo el camino, León, erguido en la calzada, como amante triunfante o misterioso, había buscado una parada a quien comprar su ofrenda.

León era presidente del mes, que era el día

del sacerdote, que compró de ramitos de violetas que

ofrecía diariamente a su prima, al hacerle

le su visita de cinco a seis de la tarde.

Con el sacerdote, cuando se apresó

León de la parada, y, acercándose

a la florista, cogió el ramo fresco de los

ramos de violetas. Pero cuando iba a

darle los diez centavos exclamó la ménage.

—Una limosna, por favor, mi buen señor! Para mi pequeña...

León entonces la miró. Vió la pobre

criatura pálida, enjuta, con su hijo más

enjuto y más pálido aún que ella.

—Un gran tristeza se apoderó de él:

—Si tan no había beso!

Y, sin embargo, dijó caer el ramo en el capaste de la vendedora y dió los diez

centavos a la pobre mujer.

Luego, triste, subió la escalera, se detuvo en el primero piso y tiró de la campanilla.

Clara fuó la que vino a abrirle. Antes

que hubiese podido volver en si, la encantadora niña le había rodeado al cuello con ambos brazos y le había besado.

Y como buscarse una causa para tanta dicha!

—No busqués, le dijo ella, que visto...

—Ch Chincholle.

—

El San Benito del cura

—Dícese que el cariño maternal es más acentuado que el paterno, por ser la mujer más sensible que el hombre, dice Florinda a su madre.

—No sé, hija, lo que puedo asegurarte es, que un grito tuyo, un suspiro solo, me hace el efecto de una herida mortal.

—Pues papá no es tan impresionable; no puedo olvidarme, que la vez que me rompí la cabeza en la escalera, hasta no saber de cierto de lo que se trataba no sé mover de dolor.

—Eso no es porque te quiera menos que yo; es por la opinión que tienen los hombres formada de las mujeres.

—¿Y qué opinión tienen formada?

—Dicen que por cualquier cosa podemos; el grito en el cielo, que lloramos hasta por ver el efecto de las lágrimas resolviendo sobre el cielo, y que no deben incomodarse jamás por gritos de mujer, ni promesas de fraile.

—Pues no tienen razón de opinar así, en ninguno de los dos casos.

—Tampoco no van muy equivocados.

—Eres de su parecer?

—En parte sí, en parte no. Respecto a que la mujer es muy exagerada en sus impresiones, convengo; pero respecto a que los frailes no cumplen sus promesas, no es cierto.

—Las cumplirán como las demás personas.

—Mucho mejor, hija; siempre recordando que cada vez que tuve ocasión de oír una promesa de un fraile, tardó más en hacerla que en cumplirla.

—Y es que son los frailes los más malos.

—Lo mismo.

—Entonces el sábado, a la hora de novena, tengo que ir a la sacristía, do la iglesia parroquial.

—Para qué?

—Ayer que dijó el confesor que me iba a regular una Magdalena de marfil que tiene en la sacristía; que fué a buscarla el sábado, a la hora de novena.

—Pues mira; por esta vez, no lo creas.

—Porqué?

—Porqué no hay allí real magdalena.

—Y como lo sabes tu, matita?

— Porque hace un año que me oíste decir la misma imagen a mí cada vez que me confesaste, y siempre que he ido a besarla, me la salido dando un San Benito.

— Entonces dice bien los hombres q' no se puede creer en promesas de fraile.

— No; este confesor es una excepción.

— Si embargo, yo quisiera cerciorarme de la verdad.

— No lo hagas, es inútil.

— Y si me la das?

— No hablamos de eso; puedo venir tu padre, y....

— ¿No es amigo del señor cura?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque sabe que es muy regalador de San Benitos.

— Mejor; que mal hay en que se sea generoso!

— Florinda no pienses más en eso.

Una amiga de Florinda, le contó que el confesor le había ofrecido una Magdalena de mafíl; que la fuese a buscar el viernes, a la hora de la novena.

Florinda empezó a encontrar el caso muy curioso.

Seis de sus amigas le contaron lo mismo.

Resolvieron reclamar al cura el cumplimiento de sus generosidades.

Florinda entró en la sacristía; un segundo después entraban todas las acompañadas, cuando ya el cura con el San Benito en la mano, si lo ofrecía a Florinda en reemplazo de la Magdalena que dijo haber regalado ya a otra.

Cuando se vió rodeado de tantas soñadoras, quiso huir; pero era tarde; las muchachas se apoderaron de él y le aplicaron con mano sacrilega, muchísimos más azotes que los que dieron los judíos a Cristo.

Desde entonces, las protagonistas de este enredo, no aceptan citas, ni promesas de regalo, sino es con presencia de sus padres.

Saben por es a ironía que en vez de una Magdalena, preludiará un San Benito.

NEBRIA.

GACETAS

A los Suscriptores

Como hemos cambiado de repartidor, y en el temor de que éste, olvide involuntariamente dejar el periódico a los suscriptores, les pedimos hagan notar en esta oficina, cualquier omisión que se cometa en el sentido indicado.

La Administración.

Crimen

El telégrafo con su conciso lenguaje y rápida transmisión, nos da cuenta de un vergonzoso hecho del que ha resultado víctima un periodista.

Antonio Gómez cronista de «La Reforma» de Morelos, ha sido vil y vilanamente asesinado al retirarse a la una de la mañana de su establecimiento tipográfico.

El Gobierno y el Gefe Político del departamento de Soriano tienen la obligación de levantar, el velo que ya parece cubrir el hecho; de lo contrario, podrá sombrer; sobre todo a este último; su reputación de hombre, y funcionario.

El *Independiente* coloca una siempre viva sobre la tumba del infeliz y valiente colega, y pide que la ley caiga inexorable sobre sus viles y cobardes asesinos.

Llora

Recomendamos la lectura del aviso «La Perla Trinitaria»

Pujantell, es hijo del principado, pero más tycoón que el mismo Monroe, ofreció cosas muy baratas.

Disculpa

Para dar cabida a la crónica que nos envía «El Independiente» retiramos menciones de gaceta.

Nuevo presidente

Por enfermedad de don Carlos Vergel Presidente de la mesa receptora de la sección, ha sido nombrado, para sustituirle en aquel cargo, el ciudadano don Luis Caballero, miembro de dicha Comisión.

El nombramiento lo hace la C. E. Administrativa.

Examen

Hoy tendrá lugar el de la escuela de 2º grado de niñas de la que es directora la señora de Rossi, y Ayudantes la señoras de Courcu y Larena.

— Entonces dice bien los hombres q' no se puede creer en promesas de fraile.

— No; este confesor es una excepción.

— Si embargo, yo quisiera cerciorarme de la verdad.

— No lo hagas, es inútil.

— Y si me la das?

— No hablamos de eso; puedo venir tu padre, y....

— ¿No es amigo del señor cura?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque sabe que es muy regalador de San Benitos.

— Mejor; que mal hay en que se sea generoso!

— Florinda no pienses más en eso.

Una amiga de Florinda, le contó que el confesor le había ofrecido una Magdalena de mafíl; que la fuese a buscar el viernes, a la hora de la novena.

Florinda empezó a encontrar el caso muy curioso.

Seis de sus amigas le contaron lo mismo.

Resolvieron reclamar al cura el cumplimiento de sus generosidades.

Florinda entró en la sacristía; un segundo después entraban todas las acompañadas, cuando ya el cura con el San Benito en la mano, si lo ofrecía a Florinda en reemplazo de la Magdalena que dijo haber regalado ya a otra.

Cuando se vió rodeado de tantas soñadoras, quiso huir; pero era tarde; las muchachas se apoderaron de él y le aplicaron con mano sacrilega, muchísimos más azotes que los que dieron los judíos a Cristo.

Desde entonces, las protagonistas de este enredo, no aceptan citas, ni promesas de regalo, sino es con presencia de sus padres.

Saben por es a ironía que en vez de una Magdalena, preludiará un San Benito.

NEBRIA.

AVISO

La Administración de Rentas hace saber, que desde esta fecha hasta el 2 de Enero próximo, empezará a expedir las Patentes de Giro:

Trinidad, diciembre 1º de 1887

El Administrador,

N.º 55 D. 1.-1. m.

— Entonces dice bien los hombres q' no se puede creer en promesas de fraile.

— No; este confesor es una excepción.

— Si embargo, yo quisiera cerciorarme de la verdad.

— No lo hagas, es inútil.

— Y si me la das?

— No hablamos de eso; puedo venir tu padre, y....

— ¿No es amigo del señor cura?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque sabe que es muy regalador de San Benitos.

— Mejor; que mal hay en que se sea generoso!

— Florinda no pienses más en eso.

Una amiga de Florinda, le contó que el confesor le había ofrecido una Magdalena de mafíl; que la fuese a buscar el viernes, a la hora de la novena.

Florinda empezó a encontrar el caso muy curioso.

Seis de sus amigas le contaron lo mismo.

Resolvieron reclamar al cura el cumplimiento de sus generosidades.

Florinda entró en la sacristía; un segundo después entraban todas las acompañadas, cuando ya el cura con el San Benito en la mano, si lo ofrecía a Florinda en reemplazo de la Magdalena que dijo haber regalado ya a otra.

Cuando se vió rodeado de tantas soñadoras, quiso huir; pero era tarde; las muchachas se apoderaron de él y le aplicaron con mano sacrilega, muchísimos más azotes que los que dieron los judíos a Cristo.

Desde entonces, las protagonistas de este enredo, no aceptan citas, ni promesas de regalo, sino es con presencia de sus padres.

Saben por es a ironía que en vez de una Magdalena, preludiará un San Benito.

NEBRIA.

AVISO

La Administración de Rentas hace saber, que desde esta fecha hasta el 2 de Enero próximo, empezará a expedir las Patentes de Giro:

Trinidad, diciembre 1º de 1887

El Administrador,

N.º 55 D. 1.-1. m.

— Entonces dice bien los hombres q' no se puede creer en promesas de fraile.

— No; este confesor es una excepción.

— Si embargo, yo quisiera cerciorarme de la verdad.

— No lo hagas, es inútil.

— Y si me la das?

— No hablamos de eso; puedo venir tu padre, y....

— ¿No es amigo del señor cura?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque sabe que es muy regalador de San Benitos.

— Mejor; que mal hay en que se sea generoso!

— Florinda no pienses más en eso.

Una amiga de Florinda, le contó que el confesor le había ofrecido una Magdalena de mafíl; que la fuese a buscar el viernes, a la hora de la novena.

Florinda empezó a encontrar el caso muy curioso.

Seis de sus amigas le contaron lo mismo.

Resolvieron reclamar al cura el cumplimiento de sus generosidades.

Florinda entró en la sacristía; un segundo después entraban todas las acompañadas, cuando ya el cura con el San Benito en la mano, si lo ofrecía a Florinda en reemplazo de la Magdalena que dijo haber regalado ya a otra.

Cuando se vió rodeado de tantas soñadoras, quiso huir; pero era tarde; las muchachas se apoderaron de él y le aplicaron con mano sacrilega, muchísimos más azotes que los que dieron los judíos a Cristo.

Desde entonces, las protagonistas de este enredo, no aceptan citas, ni promesas de regalo, sino es con presencia de sus padres.

Saben por es a ironía que en vez de una Magdalena, preludiará un San Benito.

NEBRIA.

AVISO

La Administración de Rentas hace saber, que desde esta fecha hasta el 2 de Enero próximo, empezará a expedir las Patentes de Giro:

Trinidad, diciembre 1º de 1887

El Administrador,

N.º 55 D. 1.-1. m.

— Entonces dice bien los hombres q' no se puede creer en promesas de fraile.

— No; este confesor es una excepción.

— Si embargo, yo quisiera cerciorarme de la verdad.

— No lo hagas, es inútil.

— Y si me la das?

— No hablamos de eso; puedo venir tu padre, y....

— ¿No es amigo del señor cura?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque sabe que es muy regalador de San Benitos.

— Mejor; que mal hay en que se sea generoso!

— Florinda no pienses más en eso.

Una amiga de Florinda, le contó que el confesor le había ofrecido una Magdalena de mafíl; que la fuese a buscar el viernes, a la hora de la novena.

Florinda empezó a encontrar el caso muy curioso.

Seis de sus amigas le contaron lo mismo.

Resolvieron reclamar al cura el cumplimiento de sus generosidades.

Florinda entró en la sacristía; un segundo después entraban todas las acompañadas, cuando ya el cura con el San Benito en la mano, si lo ofrecía a Florinda en reemplazo de la Magdalena que dijo haber regalado ya a otra.

Cuando se vió rodeado de tantas soñadoras, quiso huir; pero era tarde; las muchachas se apoderaron de él y le aplicaron con mano sacrilega, muchísimos más azotes que los que dieron los judíos a Cristo.

Desde entonces, las protagonistas de este enredo, no aceptan citas, ni promesas de regalo, sino es con presencia de sus padres.

Saben por es a ironía que en vez de una Magdalena, preludiará un San Benito.

NEBRIA.

AVISO

La Administración de Rentas hace saber, que desde esta fecha hasta el 2 de Enero próximo, empezará a expedir las Patentes de Giro:

Trinidad, diciembre 1º de 1887

El Administrador,

N.º 55 D. 1.-1. m.

— Entonces dice bien los hombres q' no se puede creer en promesas de fraile.

— No; este confesor es una excepción.

— Si embargo, yo quisiera cerciorarme de la verdad.

— No lo hagas, es inútil.

— Y si me la das?

— No hablamos de eso; puedo venir tu padre, y....

— ¿No es amigo del señor cura?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque sabe que es muy regalador de San Benitos.

— Mejor; que mal hay en que se sea generoso!

— Florinda no pienses más en eso.

Una amiga de Florinda, le contó que el confesor le había ofrecido una Magdalena de mafíl; que la fuese a buscar el viernes, a la hora de la novena.

Florinda empezó a encontrar el caso muy curioso.

Seis de sus amigas le contaron lo mismo.

Resolvieron reclamar al cura el cumplimiento de sus generosidades.

Florinda entró en la sacristía; un segundo después entraban todas las acompañadas, cuando ya el cura con el San Benito en la mano, si lo ofrecía a Florinda en reemplazo de la Magdalena que dijo haber regalado ya a otra.

Cuando se vió rodeado de tantas soñadoras, quiso huir; pero era tarde; las muchachas se apoderaron de él y le aplicaron con mano sacrilega, muchísimos más azotes que los que dieron los judíos a Cristo.

Desde entonces, las protagonistas de este enredo, no aceptan citas, ni promesas de regalo, sino es con presencia de sus padres.

Saben por es a ironía que en vez de una Magdalena, preludiará un San Benito.

NEBRIA.

AVISO

La Administración de Rentas hace saber, que desde esta fecha hasta el 2 de Enero próximo, empezará a expedir las Patentes de Giro:

Trinidad, diciembre 1º de 1887

El Administrador,

N.º 55 D. 1.-1. m.

— Entonces dice bien los hombres q' no se puede creer en promesas de fraile.

— No; este confesor es una excepción.

— Si embargo, yo quisiera cerciorarme de la verdad.

— No lo hagas, es inútil.

— Y si me la das?

— No hablamos de eso; puedo venir tu padre, y....

— ¿No es amigo del señor cura?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque sabe que es muy regalador de San Benitos.

— Mejor; que mal hay en que se sea generoso!

— Florinda no pienses más en eso.

Una amiga de Florinda, le contó que el confesor le había ofrecido una Magdalena de mafíl; que la fuese a buscar el viernes, a la hora de la novena.

Florinda empezó a encontrar el caso muy curioso.

Seis de sus amigas le contaron lo mismo.

Resolvieron reclamar al cura el cumplimiento de sus generosidades.

Florinda entró en la sacristía; un segundo después entraban todas las acompañadas, cuando ya el cura con el San Benito en la mano, si lo ofrecía a Florinda en reemplazo de la Magdalena que dijo haber regalado ya a otra.

Cuando se vió rodeado de tantas soñadoras, quiso huir; pero era tarde; las muchachas se apoderaron de él y le aplicaron con mano sacrilega, muchísimos más azotes que los que dieron los judíos a Cristo.

Desde entonces, las protagonistas de este enredo, no aceptan citas, ni promesas de regalo, sino es con presencia de sus padres.

Saben por es a ironía que en vez de una Magdalena, preludiará un San Benito.

NEBRIA.

AVISO

La Administración de Rentas hace saber, que desde esta fecha hasta el 2 de Enero próximo, empezará a expedir las Patentes de Giro:

Trinidad, diciembre 1º de 1887

El Administrador,

N.º 55 D. 1.-1. m.

— Entonces dice bien los hombres q' no se puede creer en promesas de fraile.

— No; este confesor es una excepción.

— Si embargo, yo quisiera cerciorarme de la verdad.

— No lo hagas, es inútil.

— Y si me la das?

— No hablamos de eso; puedo venir tu padre, y....

— ¿No es amigo del señor cura?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque sabe que es muy regalador de San Benitos.

— Mejor; que mal hay en que se sea generoso!

— Florinda no pienses más en eso.

Una amiga de Florinda, le contó que el confesor le había ofrecido una Magdalena de mafíl; que la fuese a buscar el viernes, a la hora de la novena.

Florinda empezó a encontrar el caso muy curioso.

Seis de sus amigas le contaron lo mismo.

AVISOS

EL DOCTOR

Dámaso Negrotto

MEDICO CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales al público.

Tiene su consultorio en la casa del Sr. D. José M. Sónora, calle 18 de Julio.

Horas de consulta de 11 a las 2 p.m.

AVISO

El que suscribe tiene el honor de dirigirse a todos sus amigos y relaciones de esta Villa, pidiendo órdenes para Montevideo, donde establece de nuevo su residencia, no habiéndole sido posible despacharse personalmente, por causa agena a su voluntad.

Al mismo tiempo hacer saber al público que cualquier cuenta que involuntariamente hubiese dejado pendiente, será satisfecha en la Botica del Sr. D. Felipe Arrospide. Trinidad, Noviembre 12 de 1887.

Juan Bourtole

N.º 47—N—13—1 p.

AL PÚBLICO Y AL COMERCIO

Desde esta fecha se pone en liquidación ó se vende la casa de comercio que jiraba en esta villa, bajo la razón social de Martinez Hermanos, si hay algún interesado puede ocurrir a la misma casa calle Montevideo núm. 24.

Trinidad, Octubre 13 1887

Angel Martinez.

N.º 31 O 16 1 m.

AVISO

Participamos al público en general que según escritura pública otorgada en Montevideo el dia 7 del corriente en la escribanía de la S.S. Barbosa y Alonso, quedó disuelta de común acuerdo la sociedad que giraba en esta Villa en el ramo de Botica con la razón social F. Arrospide y Cia, quedando el activa y pasiva a cargo del del socio D. Felipe Arrospide.

Trinidad, Noviembre 12 de 1887.

Felipe Arrospide.

Juan Bourtole.

N.º 46—N—13—1 p.

ESCUELA EVANGELICA N.º 2

PARA NIÑAS

Programa: lectura y escritura, gramática, geografía, aritmética, geometría, historia natural, nociones de astronomía, química y física, labores ingles, frances y mixta.

Honorarios, 1.ª clase pesos 1, 00, 2.ª 1, 50, 3.ª 2, 00.

Ana Fernandez.

Maestra.

1. m.

FOLLETIN 25

EN DEDO A MIRANTE

Por

José SELVAS Y CARRASCO

SEGUNDA PARTE

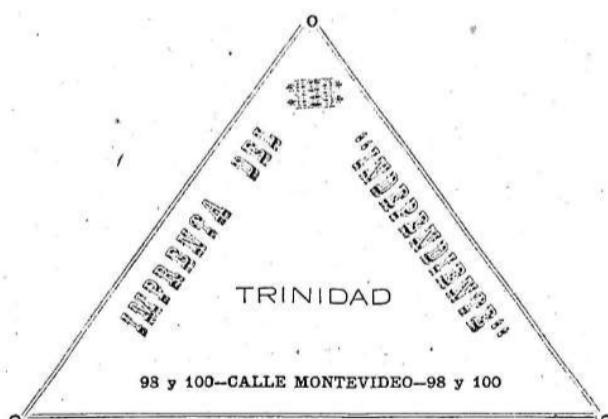
H

S

UN BAILE

hó a quien se le escapa el pájaro que tenía en la mano, y he venido a rogar que soy tu amigo. ¿Me entiendes?

El joven a quien el coronel Montoro hablaba de este modo manifestó, encogiéndose de hombros, que no le entendía.



GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

En esta casa se hacen toda clase de trabajos como ser:

CARTELES

ESQUELAS FÚNEBRES

CIRCUJO A R E

TARJETAS

INVITACIONES

RECIBOS TALONARIOS

CARTELONES

CUENTAS

PROGRAMAS

RECIBOS & &

Se hacen impresiones en Raso, Seda, Grá, & &.

Para lo cual cuenta el establecimiento con un variado surtido de tipos, adornos, viñetas, papel de diversos colores y tintas de idem.

PRONTITUD, ESMERO Y CORRECCION

MODICIDAD EN LOS PRECIOS

GRAN CARPINTERIA

DRCHEVISTEN Y ALDAVAREZ

28—A—CALLE MONTEVIDEO—28

Se hace toda clase de obras de carpintería, con precisión gusto y modicidad en los precios.

Especialidad en muebles.

1 m.

JUAN B. M. LLAVATA

Carpintería demuebles y obrablanca.

Calle Montevideo Nmn. 6. 8 y 10.

Plaza nueva Nmn. 2. 4. 6.

ENRIQUE J. VACCIOVI

PINTOR — VIERNIERO — BLANQUEADOR

Se encarga de todos trabajos concernientes al ramo:

Se pinta á la fresca, imitación papel y damasco á precios nunca vistos.

Se pintan carruajes y toda clase de Vehículos, teniendo su taller con su correspondiente galería y hábiles Oficiales.

Se pintan letreros y rótulos etc etc. es mi lema «Esmero» «Prontitud Económica»

TALLER

Calle Trinidad — esquina San José

3—m.

—Vamos, continuó; puesto que no quieres entendarme, me explicaré; ese inútilito que tantríunfalmente lleva del brazo á la señorita de Miramar, te re-vienta.

Su interlocutor fue á interrumpirlo; pero le puso la mano en la boca, y añadió:

A ti te revienta, y á mí también. Es un dánzante que ha hecho su carrera sirviendo á todos los Gobiernos. Primero fué agente de la policía secreta, después amante de... ya sabes de quién hablo, y ahora tiene de primer secretario en Londres.

—Tu lengua, advirtió el joven, es tan temible como tu espada.

—Sé positivamente, prosiguió, que trae de Inglaterra, en la lista de todos los que conspiran en España: es un dilator infame.

—Lo he oido decir; pero yo te pregunto: ¿es posible éso?

—¡Y tan posible! Como que el núcleo de la conspiración está allí; y si nos han venido....

Verdaderamente, lo replicó su amigo, que

vuestro destino es bien triste; si fonspirais, os porque os compran; si os descubren, os porque os vendan. Yo quisiera saber si es más honroso ser conspirador que general de Guinea...

—Tu no eres hombre político, replicó el coronal, y no entiendes de estas cosas.

Durante el curso de la conversación se había ido acercando á la puerta de un gabinete, pequeño museo, en donde el embajador, por gusto y por lujo, había reunido en cuadros y en estatuas, en copias y en originales, preciosas obras de arte.

Montero fué detenido en la puerta por un corro de personas conocidas, en el que al parcerse hablaba, y en realidad se moría.

Su amigo entró en el gabinete, y se sonó en el extremo de una diván, extragolpeando á la contemplación de los bellos objetos que se ofrecían á su vista.

Muy pocas personas se veían en este apóstol, por lo que el foco de la concentración se hallaba en el salón de baile; lo cual hacia más cómoda allí la estancia del joven, que, sin ser artista, mostraba po lo

PELUQUERIA AMERICANA

DE

PEDRO BERHOUET

159—Calle Montevideo—159

Salón de afeitar y cortar el cabello— Perfumerías de París, Londres y Nueva York.

Ofrece su esmerado servicio, contando al efecto con todo lo necesario al arte.

CASA

INTRODUCTORA

Ferreteria por Mayor

DE

JUAN B. FERRERE

385 y 377—Calle 25 de Mayo 375 377.

Montevideo

ANTONIO G. GOSO

REMATADOR

Y

COMISIONISTA

Se encarga de remates en general y adelanta dinero sobre todo objeto que se lo entregue para vender.

TRINIDAD

PABLO LARAURO

PROCURADOR

Y

REMATADOR

Se encarga de remates en general y de la tramitación de asuntos judiciales.

ANA FERNANDEZ Y MEDINA

PROFESSORA DE LABORES

Dá lecciones todos los días de 4 á 5 de la tarde en su domicilio 25 de Mayo 50 altos de Larrauri.

Precios convencionales

13—m. 23

SILVIO M. BOSCH

CONSIGNATARIO

Y

COMISIONISTA.

Calle Reconquista N.º 232

MONTEVIDEO

menos aficion al arte.

La historia del hombre se presentaba á sus ojos bajo la forma de dos mujeres.

Admiraba en un ángulo del gabinete la estatua mutinada de la Venus Médicis, al mismo tiempo que llenaba su alma la celestial belleza de la «Perla» de Rafael.

Venus, ni madre ni virgin, María, vienen y madres.

Venus, deleite de los dioses y de los hombres, María, gloria del cielo y de la tierra; Venus; hija de Júpiter, María madre de Dios.

Venía la mujer que nos pierde y la mujer que nos salva.

Admiraba en la estancia la belleza humana y admiraba en el cuadro la belleza divina.

La estatua lo mostraba la pureza de los contornos; el cuadro le infundía la pureza del alma.

Venía en la estatua pagana lo que hay de mortal en el génio del hombre; veía en el cuadro cristiano lo que hay de eterno en el espíritu humano, y sacaba esta y sencilla conclusión: ¿Qué es la Venus de Médicis?